

ACRA

Escalas de Estrategias de Aprendizaje



J. M.^a Román Sánchez
S. Gallego Rico



ACRA

Escalas de Estrategias de Aprendizaje



J. M.^a Román Sánchez
S. Gallego Rico

MANUAL

(4.^a edición)



hogrefe

Madrid, 2008

Copyright © 2008 by José M.^a Román y Sagrario Gallego.
Copyright © 1994, 1997, 2001 y 2008 by Hogrefe TEA Ediciones, S.A.U., España.

I.S.B.N.: 978-84-7174-928-4.
Depósito legal: M-43220-2008.

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del “Copyright”, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
1. CARACTERÍSTICAS GENERALES	7
1.1. FICHA TÉCNICA.....	7
1.2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	7
1.3. DESCRIPCIÓN DE LAS ESCALAS.....	9
1.4. ELABORACIÓN DE LAS ESCALAS.....	17
1.5. ÁMBITO DE APLICACIÓN.....	18
1.6. MATERIAL PARA LA APLICACIÓN.....	18
2. NORMAS DE APLICACIÓN	19
2.1. INSTRUCCIONES GENERALES.....	19
2.2. INSTRUCCIONES ESPECÍFICAS	19
3. NORMAS DE CORRECCIÓN Y PUNTUACIÓN.....	21
3.1. EVALUACIÓN CUANTITATIVA.....	21
3.2. EVALUACIÓN CUALITATIVA.....	23
4. FUNDAMENTACIÓN ESTADÍSTICA.....	24
4.1. MUESTRAS EXPERIMENTALES	24
4.2. VALIDEZ.....	25
4.3. FIABILIDAD	40
5. NORMAS DE INTERPRETACIÓN	41
5.1. MUESTRAS DE TIPIFICACIÓN.....	41
5.2. BAREMOS	41
5.3. INTERPRETACIÓN DE LAS PUNTUACIONES.....	43
5.4. SUGERENCIAS PARA LA UTILIZACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	43
BIBLIOGRAFÍA	45

INTRODUCCIÓN

El proceso de construcción de las *Escalas de Estrategias de Aprendizaje* (de ahora en adelante ACRA: Adquisición, Codificación, Recuperación y Apoyo) ha sido largo, complejo y ha precisado de colaboraciones muy diversas. Es menester dejar alguna constancia de todo ello.

La formulación inicial de los ítems (trabajo fundamentalmente hecho a lo largo de 1990) fue realizada deductivamente, a partir del marco teórico que orienta y guía este trabajo, y completada/contrastada inductivamente con el rastreo en textos especializados y en instrumentos análogos de evaluación.

La versión definitiva de las ACRA es el resultado de la valoración de expertos (1991) de aquella redacción de los ítems, de la aplicación de los mismos a una muestra de 300 sujetos (1991), de una segunda valoración de expertos (1992), de una segunda aplicación a una muestra de 650 sujetos (1993) y de una tercera valoración de expertos (1993).

Las ACRA deben ser consideradas como “provisionalmente verdaderas” que diría Popper, ya que futuros estudios, la aplicación por los psicólogos profesionales y la utilización en investigación por los psicólogos académicos, permitirán delimitar conceptual y operativamente mejor las estrategias cognitivas de procesamiento de información que utilizan nuestros estudiantes y, consecuentemente, habrá que perfeccionar estos instrumentos de medida.

En las pruebas piloto, recogida de datos y vaciado de protocolos hemos contado con la inestimable colaboración de los alumnos y becarios del Departamento de Psicología de la Universidad de Valladolid: José Alberto García del Valle, María del Henar Rodríguez Rico, María del Carmen Tomillo González y Francisca Hernández Gorostegui; y de los alumnos del curso de doctorado en “Estrategias de Aprendizaje” (dentro del II Programa de Doctorado en Psicología de la Educación): Belén García García, Angeles Méndez Domínguez, Ángela Manzano y Manuel Villalta García.

En uno o en otro momento, pero sobre todo en la redacción de ítems y en la validación de expertos nos han echado una mano crítica e imprescindible los siguientes psicólogos profesionales: Maximino del Caño, Juan Donoso Valdivieso, Carmen Fernández-Polanco, Montserrat Marugán Miguelsanz, Chelo Saiz Manzanares, José Ulloa y Juan Antonio Elices Simón.

Hemos tenido muy en cuenta los comentarios, sugerencias, orientaciones, apoyos o ayudas, materiales concretos (breves, directos, explícitos o encomiables unas veces, y largos, indirectos, implícitos o críticos otras) de los siguientes compañeros: Begoña García Larrauri, Benito Arias y Edilberto Díez González (Universidad de Valladolid), Juan Antonio Bernad (Universidad de Zaragoza), Carles Monereo (Universidad Autónoma de Barcelona), Estanislao Pastor y Esmeralda Rubio (Universidad de Tarragona), Fernando Justicia (Universidad de Granada), José Luis Vega y Carlos Saiz (Universidad de Salamanca), Francisco Rivas, Antonio Clemente, Eduardo Vidal-Abarca y Ramiro Gilabert (Universidad de Valencia), Francisco Secadas y José Luis Linaza (Universidad Autónoma de Madrid), Jesús Beltrán, María José Díaz-Aguado, Rosario Martínez Arias, Juan Fernández y José Luis González Almendros (Universidad Complutense de Madrid), Pedro Hernández y Luis Alberto García (Universidad de La Laguna).

El análisis estadístico de los datos ha sido realizado por Benito Arias Martínez que ha sabido cruzar maravillosamente los imprescindibles elementos “cognitivos” y “afectivos” de todo equipo de investigación, hasta lograr una riqueza de análisis de la que se ha plasmado en este manual nada más que lo fundamental. El resto irá apareciendo en artículos de revistas.

ACRA

Finalmente manifestamos que hemos encontrado toda suerte de facilidades para la aplicación de las “versiones experimentales” de las ACRA en los directivos, profesores y alumnos de los siguientes centros: Instituto Zorrilla y Colegio San José de Valladolid, Institutos de Medinade Rioseco y de Tudela de Duero.

A todos ellos, y a cuantos en el futuro deseen hacernos llegar su experiencia y opinión, nuestro reconocimiento.

Valladolid, a 30 de Julio de 1993.
José María Román y Sagrario Gallego
C/ Geólogo Hernández Pacheco, 1
47014 VALLADOLID

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES

1.1. FICHA TÉCNICA

Nombre: ACRA, Escalas de estrategias de aprendizaje.

Autores: José María Román Sánchez y Sagrario Gallego Rico. Departamento de Psicología. Universidad de Valladolid.

Procedencia: Hogrefe TEA Ediciones, 1994.

Aplicación: Individual o colectiva.

Ámbito de aplicación: El ámbito propio de aplicación es el alumnado de Enseñanza Secundaria Obligatoria (12-16 años). No obstante, ese ámbito puede ser ampliado a edades superiores, incluidas las universitarias.

Duración: Sin tiempo limitado. Su aplicación completa suele durar unos 50 minutos. Si se utiliza cada una de las escalas por separado, el tiempo estimado es el siguiente: escala I: 10 minutos; escala II: 15 minutos; escala III: 8 minutos y escala IV: 12 minutos.

Finalidad: Las 4 escalas de las ACRA evalúan el uso que habitualmente hacen los estudiantes (I) de siete estrategias de adquisición de información, (II) de trece estrategias de codificación de información, (III) de cuatro estrategias de recuperación de información y (IV) de nueve estrategias de apoyo al procesamiento. Las ACRA pueden ser aplicadas en distintas fases (evaluación inicial, final o de seguimiento) y tipos de intervención psicoeducativa: (a) preventiva (entrenar en determinada estrategia cognitiva de aprendizaje antes de que se prevea su uso); (b) correctiva (entrenar en determinada estrategia general tras constatar que su carencia o su incorrecta utilización afecta negativamente al rendimiento de los estudiantes) o (c) optimizadora (entrenar en determinada estrategia a un alumno o a un grupo de alumnos que aunque ya usan la estrategia, deseamos automatizarla).

Puntuación: Si se aplican las ACRA como evaluación o diagnóstico previo a la intervención, interesa sobre todo tener en cuenta aquellos ítems objeto de opción "A" (estrategias nunca o casi nunca utilizadas) por parte de los estudiantes. Si el objetivo es su uso para la investigación, cada ítem admite una puntuación de uno a cuatro.

Baremación: Se han elaborado baremos para cada una de las escalas con 650 estudiantes de Enseñanza Secundaria Obligatoria a fin de contar con elementos normativos de comparación por si alguna vez fueren necesarios.

Materiales: Manual, cuadernillo y hoja de respuestas.

1.2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Admitida la hipótesis de que los principales procesos cognitivos de procesamiento de información son los de *adquisición*, *codificación* o almacenamiento y *recuperación*, las estrategias cognitivas de aprendizaje o estrategias de procesamiento pueden ser definidas como secuencias integradas de procedimientos o actividades mentales que se activan con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y utilización de la información (Nisbett y Shuck-smith, 1987).

ACRA

Tal hipótesis básica es recogida en el modelo de procesamiento de Atkinson y Shiffrin (1968), en la teoría de los niveles de procesamiento de Craik (1979) y Craiky Tulving (1985), en las teorías acerca de la representación mental del conocimiento en la memoria (Rumelhart y Ortony (1977) y en el enfoque “instruccional” (Bernad, 1992; Hernández y García, 1988, 1991; Genovard y Gotzens, 1992).

Estas teorías hipotetizan que el cerebro funciona “como si” fuera la condición de tres procesos cognitivos básicos: (a) de *adquisición*, (b) de *codificación* o almacenamiento y (c) de *recuperación* o evocación. Como por otra parte, el pleno rendimiento del sistema cognitivo requiere la colaboración de otros procesos de naturaleza metacognitiva, oréctica, social, etc., es preciso tener en cuenta otro grupo, a los que Dansereau (1978, 1985) denomina (d) de *apoyo*.

Por *proceso cognitivo* entendemos aquella actividad cerebral encargada de transformar, transportar, reducir, coordinar, recuperar o utilizar una “representación mental” del mundo (Bernad, 1992; Neisser, 1981). O parafraseando a Sternberg (1992), es una “operación” realizada sobre una representación interna de objetos o de símbolos; tales procesos, en fin, “traducen” una entrada de información sensorial en una representación conceptual, “transforman” una representación conceptual en otra y hasta pueden “traducir” una representación conceptual en una salida de información motriz.

Aquí interesa señalar que, a partir de los conocimientos disponibles sobre tales procesos cognitivos, se pueden deducir estrategias de procesamiento o estrategias cognitivas para su manipulación (control y dirección). Es decir, procedimientos que permitan optimizar, enseñar, prevenir y corregir su adecuado funcionamiento. Estos procedimientos mentales o estrategias de manejo, a las que suele denominarse microestrategias, tácticas de aprendizaje o estrategias de estudio suelen ser, pública o privadamente, observables por contraposición a los procesos, que son constructos inferidos (Román, 1991, 1993).

Pues bien, la figura 1 supone este marcoteórico que ha orientado y guiado el proceso de construcción de las ACRA (Gallego y Román, 1991a; Gallego y Román, 1991b; Gallego y Román, 1991c; Román y Gallego, 1991a; Román y Gallego, 1991b; Román y Gallego, 1991c; Román y Gallego, 1991d; Román y Gallego, 1992). Asimismo las ACRA se apoyan y responden a uno de los ocho elementos del “Modelo de Intervención Psicoeducativa sobre el Rendimiento Académico” (véase en Román, 1988).

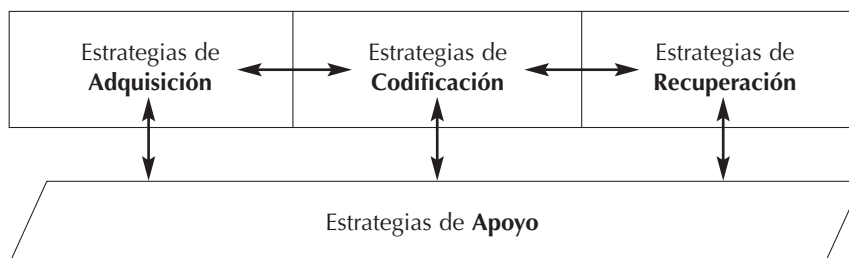


Figura 1. Una representación de los grupos de estrategias que han dado lugar a las cuatro escalas

Más adelante, se encuentran resultados empíricos, los cuales ponen de manifiesto que es posible identificar, mediante la aplicación de las ACRA, el nivel de procesamiento con el que habitualmente un estudiante lleva a cabo sus tareas de aprendizaje; aquél puede ir desde un procesamiento *superficial* hasta un procesamiento *profundo*, esencialmente dirigido al *significado*, a la *comprensión* de la información, en terminología de Marton (1988) o Entwistle (1989).

La visualización de estas páginas no está disponible.

Si desea obtener más información
sobre esta obra o cómo adquirirla
consulte:

www.teaediciones.com

El procesamiento de la información constituye la base del aprendizaje y requiere, por ello, utilizar las estrategias cognitivas adecuadas. Las escalas ACRA permiten evaluar el grado en que los estudiantes poseen y utilizan estas estrategias de aprendizaje. En concreto, sus cuatro escalas evalúan el uso que habitualmente hacen los estudiantes de siete estrategias de adquisición de la información, trece estrategias de codificación de la información, cuatro estrategias de recuperación de la información y de nueve estrategias de apoyo al procesamiento.

Las escalas se pueden aplicar y valorar de forma independiente y el tiempo de aplicación de cada una oscila entre los 8 y los 15 minutos. Los resultados permiten obtener una evaluación cuantitativa (puntuación global de la escala y de cada una de las estrategias que la integran) o cualitativa (identificación de las dificultades específicas de aprendizaje del alumno) lo que resulta de gran utilidad para el diagnóstico y la orientación de los alumnos o para realizar programas de prevención o intervención.

Grupo Editorial Hogrefe

Göttingen · Berna · Viena · Oxford · París
Boston · Ámsterdam · Praga · Florencia
Copenhague · Estocolmo · Helsinki · Oslo
Madrid · Barcelona · Sevilla · Bilbao
Zaragoza · São Paulo · Lisboa

www.hogrefe.es

ISBN 978-84-7174-928-4

